

Real Colección } 1793

MSS (17) 12.

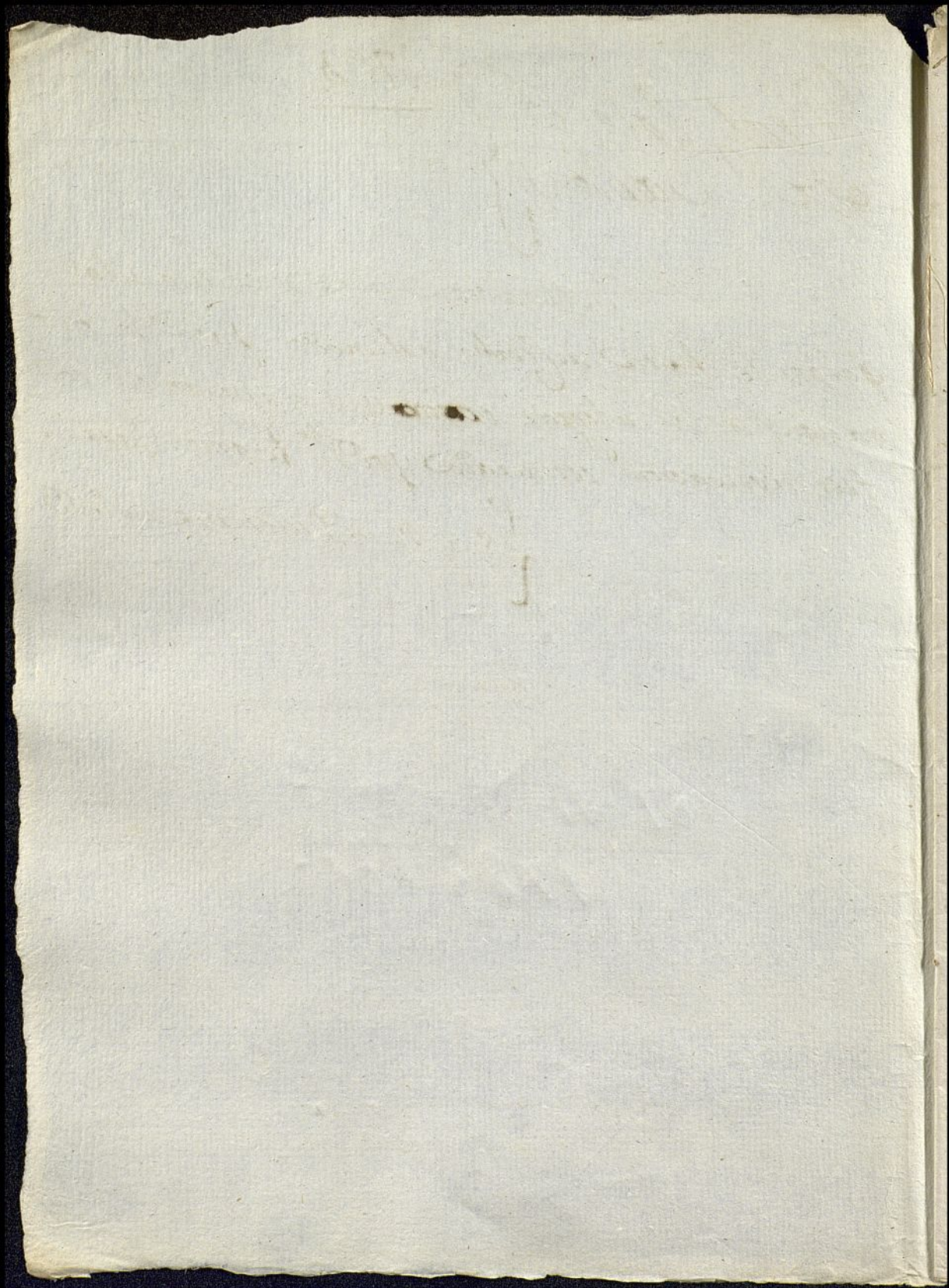
Observacion sobre el uso de los
golbos de hanta sulfuro calinado, para la cu-
racion de las ulceras ~~crónicas~~ y apoyandolos con
tres observacion. comunicada por D. Ramon Sarrasin

{ 9. y 12. de Diciembre de 1793

21^{ta} observacion.

87 L-A = n° 3
178 y 179.

BH MSS 914 (17)



Leida en 5 de Dic.^{re} de 1793.

N^o 778

87-L-A-n^o 3

2178

Handwritten text, possibly a title or header, written in cursive script.

Handwritten text, possibly a date or reference number, written in cursive script.



Observacion de la Feliz Curacion de tres Ulcera
Cancerosas, observadas en Esta 2.^a & 3.^a de la
Episcopo de Plasencia en Extremadura, Curadas
por Juan de Caceres, Cirujano Titular de
ella.

Observacion primera

El Sr. D. Juan de Guenta, de Ciudad de 36 años padecio un
Cancro ulcerado en el pecho Izquierdo, en Consegu-
encia de un Scurro maligno el año de 1781, y a unq.
desde luego se le aplicaron algunos pacatisos de
dolor, y se le hicieron algunas Escaguaciones de San-
gre por ser muy pletorica, y con el fin de hacerla
calmar en parte los dolores, y hacerla tambien Escu-
gado por el vientre, con una Pulvisca Angelica p.^a
minorar el q.^{to} de los humores, y Interiorm.^{te} sus Cal-
mantes, no se consiguió alivio; antes bien, con gran
disima Celeridad, recibió aumento, y se exultó
y aunque desde luego se puso en practica, las p.^{as} de
del Extracto de Cicuta, y fue a Consultar a D.^o Estevan
Lopez Samaniego, Cirujano de la 2.^a de Navarra (bien
conocido por su fama) vino desauiciada de Curacion:
la Ulcera no dexaba de Entanchar su Jurisdiccion, con
una fetidez, y dolor insoportable, y teniendo presente
q.^e los digestivos en estos casos no son los mejores, Co-
mencé a unq.^e con poca Esperanza, a Emprehender
su Curacion, en Esta forma: primero dispuse una
mistura Comp.^a de Este modo: *Agua destilada de
Creauiora hoj. trociscos blancos de Sals. Con opio ʒ. iij.
y con ella tibia, lavada el Cancro, y le aplicaua tres
planchuelas de hilas mojada en lo mismo; pero no co-
nociendo alivio, pues la Ulcera no dexaba de serpear,
y Coxar ex) mande preparax, el siguiente y singular*

Remedio en q^e consistio tan feliz Curacion, d'ordené
pues; Calcinax en poco & Cuerno & Cienos, y Aedu.
Cixlo apobros Impalpables sin pp. y despues de lavar la
Hleera con agua & Levada, la trociaua con d'ros polv.
(los q^e tambien tomé interior^{te} algunos dias) la Hleera
sobreponiendo mas planchuelas & hilas mojadas en
Agua & Cal tiua, y en 8 dias & su d'ro, se Conocio una
notable Mejoria, Coxiyendose el dolor, Corrosion, y
putrefaccion, & la Hleera y Continuando con d'ro, me
todo se Curó enteram^{te} en 54 dias despues & su Cruceax,
despues abnido dos partos, y acxiado sin Impedimento
yoy buie sana, y robusta; me ocurrio y Estímulo a
sax Este Remedio, el dex q^e muchos Autores, La Cloq^{ra}
y pondexan, con grandes Encomios, la piedra & la serp^{te}
oserpentina, echa del C. C. tan Infalible para los
Carbunclos, picaduras, y Mordeduras, ponxonos, por
ser un grande abstruente, y abtractivo, y no obstante la
omiten todos los Autores (salamenos los q^e yo he leído)
en Esta deplorable Enfermedad, y siendo tan abstr^{te}
y antiacido, Como sin duda lo es, en ninguna Enfer
medad tendria mejor q^e en esta para abstruere el
acido Corrosiuo, y putrefaciente; me animó tam
bien a Esto, el dex q^e ya hauia Curado con Este mis
mo Metodo, una Hleera Cancroica Inueterada y
Antigua, & mas de tres años, a un Hombre & 58 años
de oficio texedor sin hacer Cama, ni dexar & trabajar
ni hauez querido trabajar, tomara medicina Interior
y asi se Curó inesperadam^{te}, pues decia q^e Estaua
Cansado & tomar, y hacer Remedios, y q^e nada le
hauia bestado, y despues sobreviuó bien robusto
mas & 5 años, q^e luego murio & toua d'illo; y ha
uiendo loxado con este mismo Remedio, & Igual
felicidad, en las dos obseruaciones siguientes

me pareze q^d deuo alabade, y publicade Como
mo de los meiores Arcanos, Anticanceros, y
q^d puede ser tan util al Genero Humano, en
una Enfermedad tan orrible, y Espantable -
Como Esta =

Segunda observacion

Manuela Gomez en el año de 1786; padeció un
tumor Canceroso en el Caxillo Izquierdo, y por
los vehementes dolores q^d padecia se la hicieron
dos Esquagaciones de Sangre, à fin de Calmar
en parte los dolores, y la Inflamacion, se la
aplicó Esteriormente el Agua de Plantaina,
y de Flox de Saucó, Con Anuca de Saturno, y tam
bien se usó de la Cathaplasma anodina, y in
teriorm^{te}, sus ablucciones, ò Enfuagatorios de lo
mismo, y sus Refrescos Aterperantes Nitrados,
y ala ora del Sueño, algunos Narcoticos; pero
nada bastó à Impedir sus progresos, pues se
Esculcesó, Con mucha prontitud; luego al punto
determiné aplicax à la Ulcera, los pezones de
C.C del modo q^d ya dije arriba, sobreponiendo
mas planchuelas de hilas Embuídas de agua
de Cal tiuia, tarde y mañana, y spre la lauada
Con yguales partes de Agua de Cal, y Ceuada, y
sin otro auxilio quedó enteramente Curada
en muy breve tpo. sin otro accidente mas que
la Cicatriz q^d la sinue de testimonio; su
edad entonces de 39 años y oy vive Con
perfecta salud, gracias al Señor :

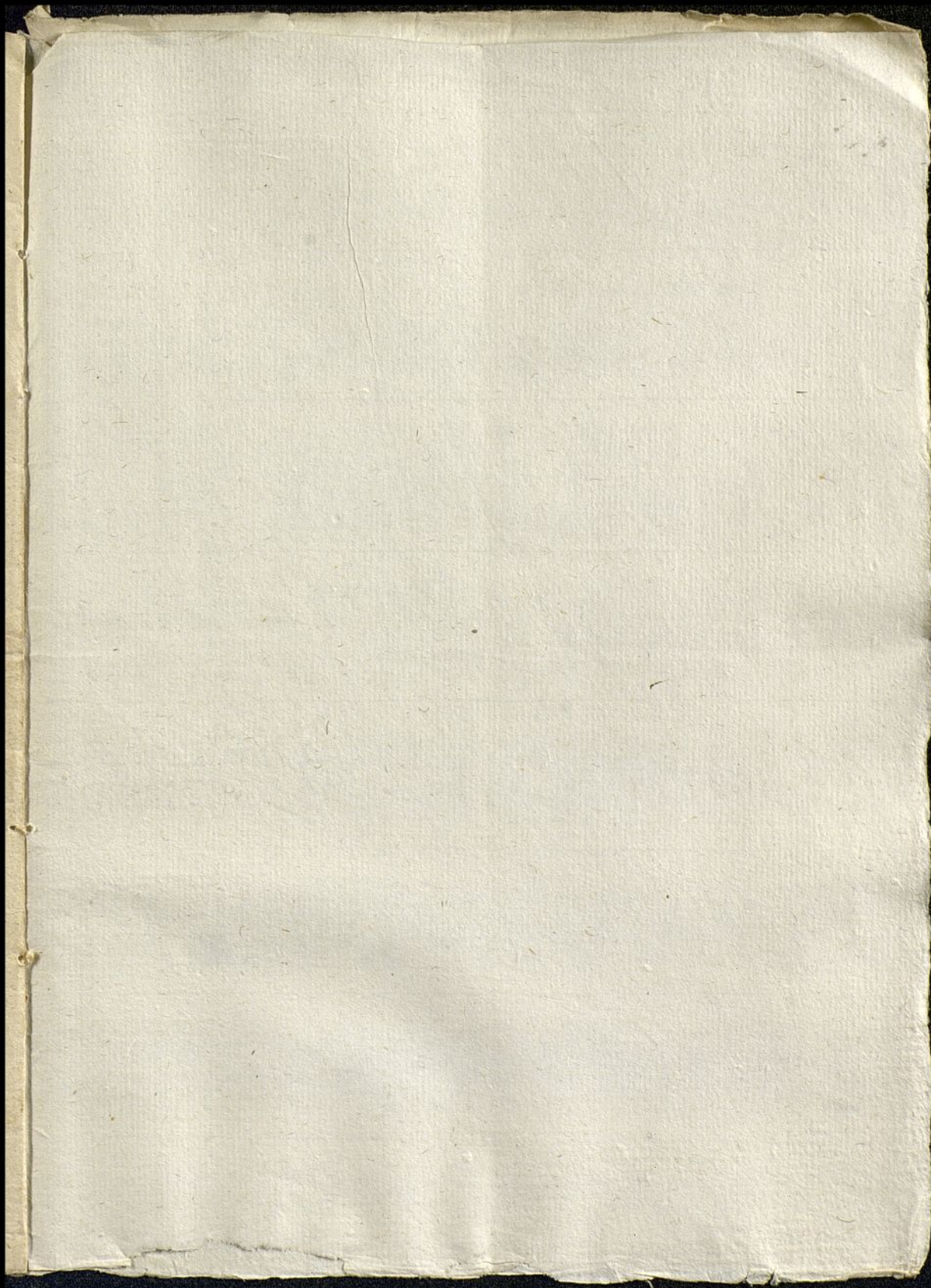
Tercera observacion

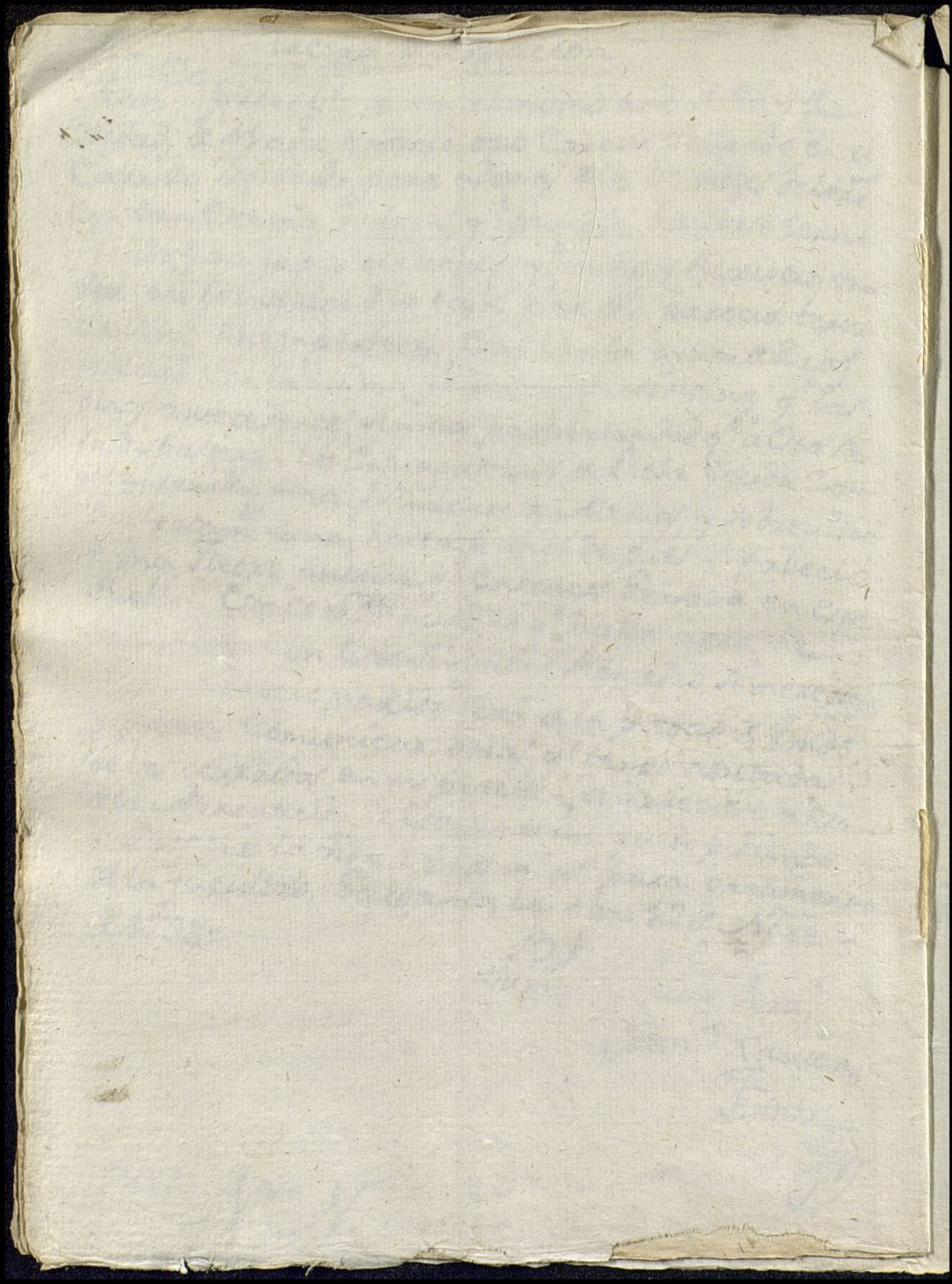
El Ca. preceptor en el mismo año de 86 y de
Hedad. de 41 años padeció como Carexo Nacido en el
Caxillo Izquierdo, para ademas de los terribles dolores
con tan Extraña duxera, q^e parecia haverse terni-
ficado, y asi la dijo el medico, q^e la vida y existencia ma-
rez por lo interior de la boca, q^e no solo parecia terni-
lla, sino hueso perfecto; Esta con la ayuda de Dios
se curó con la misma felicidad, y medicina q^e las
otras antecedentes, sin mas particularidad q^e a esta se
la dispusieron los Enjuagatorios, de Leche Cocida con
Manzanilla fina y Simiente de Molucay, y sobreuicio
perfectam. sana, hasta 6 años despues q^e falleció
de una Fiebre putida, q^e Entonce tratava en este
Pueblo: Esto es S. mis. lo q^e hasta ahora he
observado. Con este singular Remedio, si mereciere
algun aprecio, nacido sera de la piedad de D^{ns},
y presto comunicare otras, q^e tengo anotadas
de las ocurridas en mi practica, si mereciere a Dios
de la Aproxacion de esta interin quedo pidiendo
a Dios que la vida de D^{ns} m. a. para ornamento
de la facultad, Garganta la olla de Noxe -

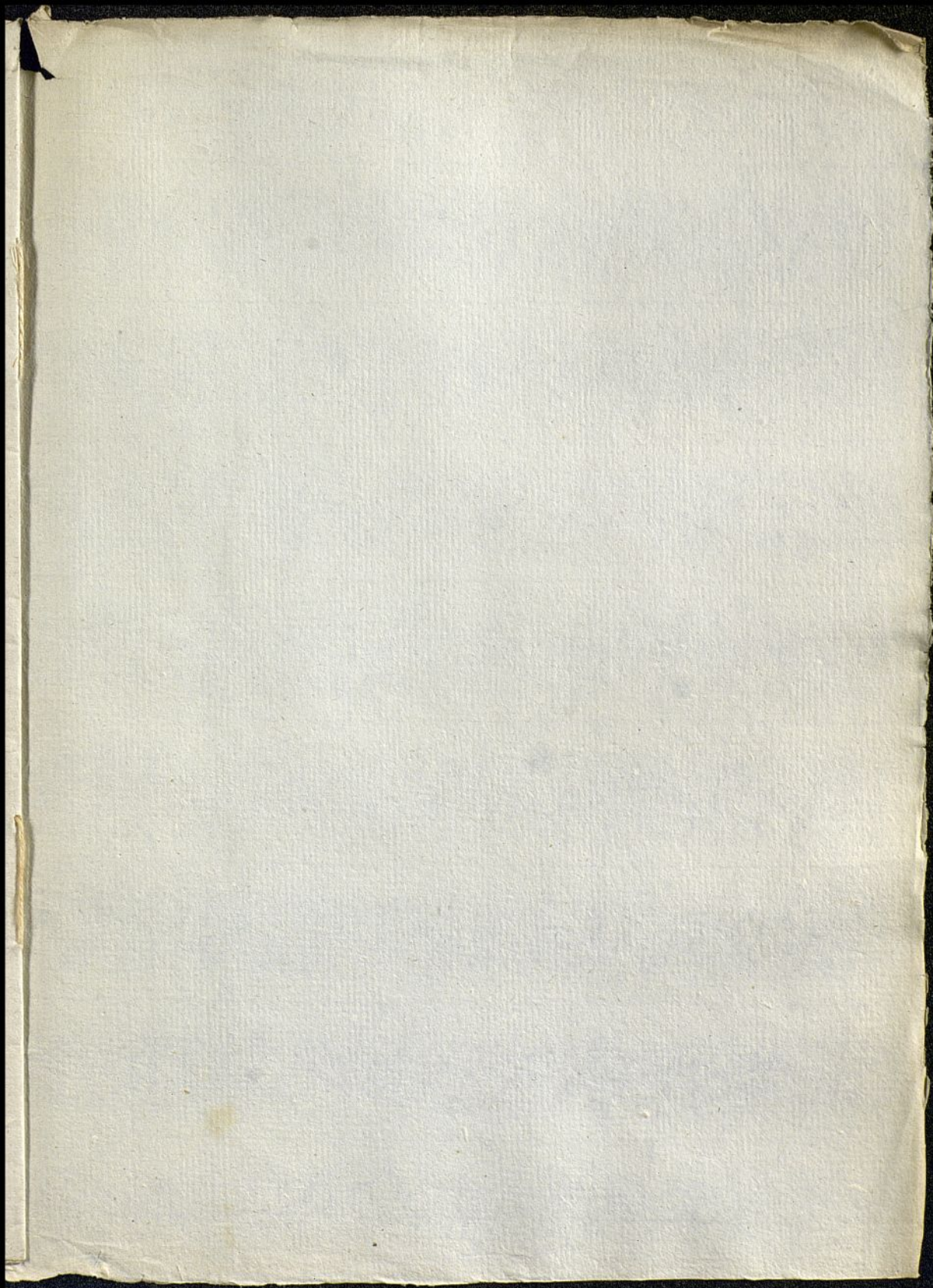
1793=

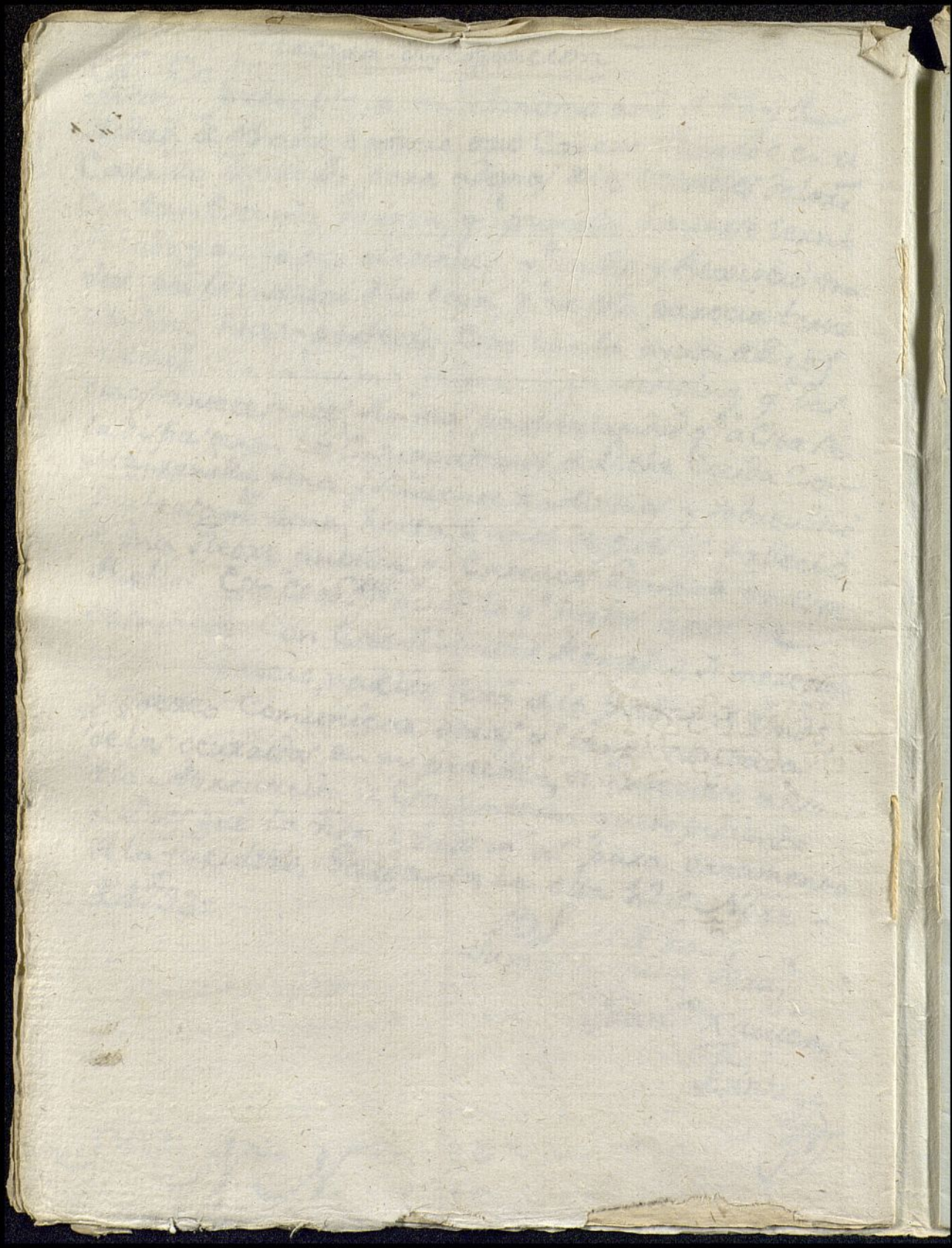
El M. D^{ns}
Sumas humilde de Xu,
El Co
Juan Xauén
El

Sres. N. N.



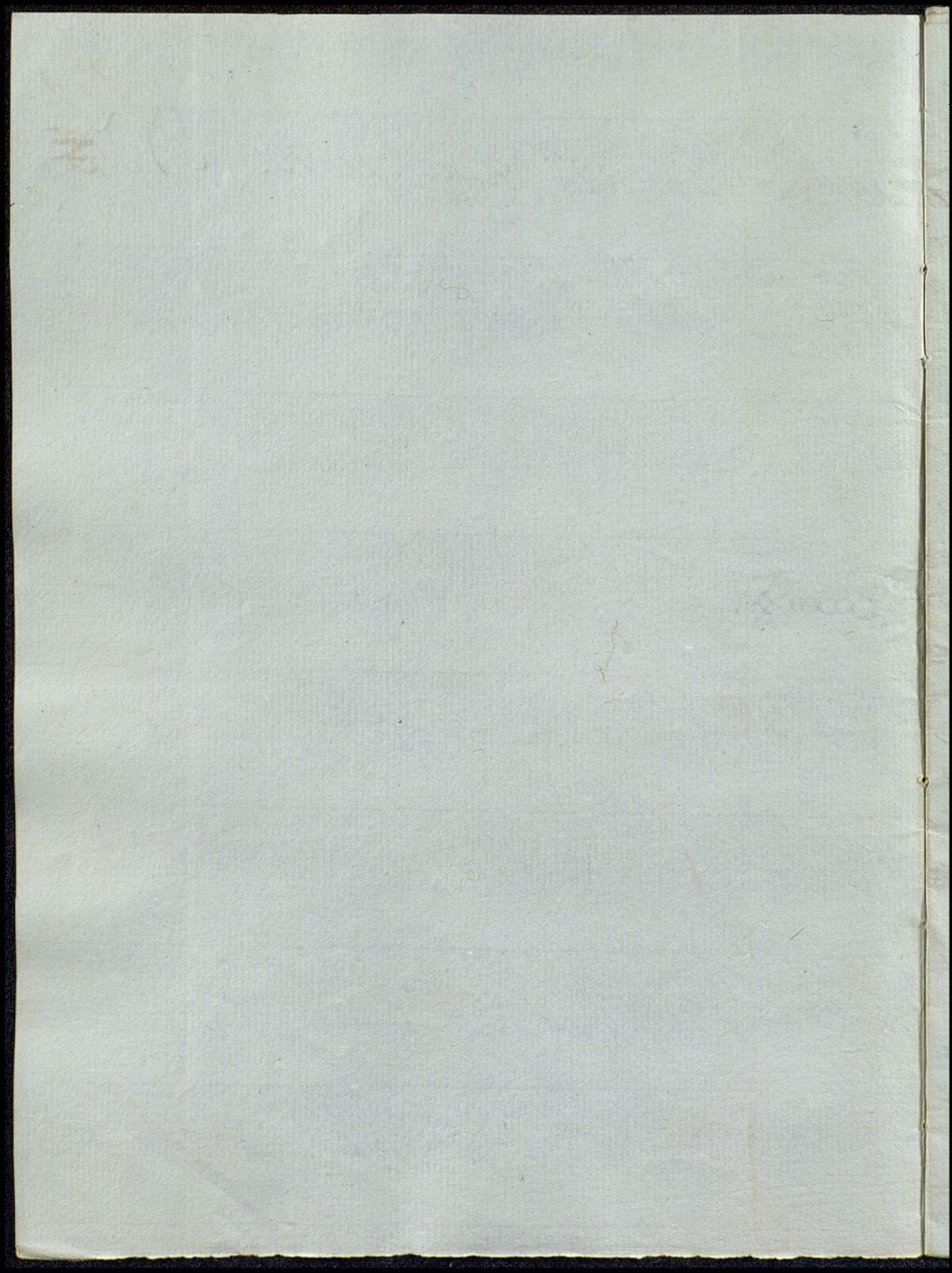






Censura leida en 12 de Dic^{re} de 1793. N.^o ~~179~~ ~~179~~

87-4-A = m^o 3.



Censura

Apenas se puede abrir un libro de materia Médica escrito en la antigüedad, en el q^l no se vean grandes virtudes atribuidas al ueno de ciervo, en especial la cordial, la cefálica, la sudorífica, y alexitérica contra las enfermedades malignas, viruelas, y afecciones, en una palabra, q^l exigen p^a su extirpacion la evacuacion Santoriana. La gelatina, elep^h piritu volatil, y la tierra, q^l resultta de su calcinacion corren aun con grande reputacion entre el vulgo de los Médicos y Cirujanos. La primera como remedio embotante, incassante, y nutritivo. El segundo en calidad de antiespasmódico, cefálico, alexitérico, y corroborante. Finalmente p^a su virtud abouente, y vermífuga.

En estos últimos tiempos, y p^artalmente desde q^l se ha mirado como objeto muy interesante al bien de la humanidad, y habiendo resulttado por repetidos experimentos igual producto, á poca diferencia, de

aqueños, y de los huesos: ^{que} la gelatina no
se estima por el valor de la g^l.
forma mediante la coxion de ciertos y ve-
getales. y el espíritu volátil es un ^{alcanes} alcantara
de este nombre, y un producto espontaneo
de toda substancia animal en el acto de su
putrefaccion; y g^l finálte la tierra
tiene á poca diferencia las virtudes, q^{ue}
se atribuyen á la de las conchas de los
pescados, caracoles, cascara de huevos,
huesos &c. desde este tpo, digo, se han
preferido otros remedios de mayor e-
ficacia, v.g. la quina, el alcanfor, y
el vino contra la malignidad: en la disen-
teria y dienteria, la ypecacuana, la ci-
marubra, y otros. pa la disolucion, los
ácidos minerales, la quina &c. Con-
tra la debilidad los tónicos. Como anti-
espasmódicos, el opio, el mosco, el alcan-
for: El mercurio contra las lombrices,
y la leche de tierra de la rat de eprom
como abortivo.

pa lo q^{ue} viene dho se podrá entender el á-
precisio harán los grandes, prácticos en el
dia de las virtudes de las astas, de q^{ue} se
trata, y de sus preparaciones. En efect-

to, exceptuando el decocto blanco de Syde-
namo, q^e aun se usa mto, aung^e con in-
diferencia mto^{as} veces; en muy pocas for-
mulas, p^o no decix en ninguna, se hace
mencion de ellas.

No obstante el olvido en q^e se hacen las
pomposas virtudes innuadas, en el pa-
pel del Sr. Dn Fran^{co} Javier Ferrn. se
exalta el caput mortuum del cuerno de
ciervo con el título de arcano, y remedio an-
ticanceroso, mediante q^e es un absorven-
te, y antiacido, muy propio p^o destru-
ir el humor, q^e domina, segun el autor,
en el cancer, de naturaleza de acido corrosi-
vo. Al mismo Epo se admira, ^{se} cayendo
q^e la naturaleza acida del humor es-
ta admitida de todos, ^{que} nadie hubiere da-
do en ello.

Me parece, ^{que} p^o q^e acabamos de expre-
sar, se dexa entender q^e el Sr. Ferrn. es
un partidario de la secta de los fermenti-
stas, los quales creen, q^e los vicios de
los humores dependian de un acido; pero
como en el dia los grandes practicos des-
precian de comun deuerso la me-

cionada opinion, y á su p^{al} defensor,
q^e fue paracebo, á qⁿ algunos le dan el
epiteto de muy loquaz, y de vanirimo,
no debemos extrañar q^e nadie dixiese
se sus miras á combatir una qualifi-
dad q^e no existe, sino q^e sea en los es-
tomagos de los sujetos debiles.

Pero supongamos p^r un instante, q^e
dominase en el cancer un acido cau-
tico, como quiere el autor, q[?] seria la
causa de la putrefaccion observa-
da p^r el mismo! Los acidos de natura-
za caustica conrumen y corromen, pero
no pudren, al contrario son antiputro-
soz poderosos. Ademas no entiendo como
pueda la aplicacion repetida de unos
polveros abrasivos quitar la corrup-
cion, siendo así q^e facilitando la re-
paracion no solo del aise de agresion,
y q^e tambien del q^e ^{esta} unido con las de-
mas partuculas elementales, y una ta-
et primex en lace de los cuerpos orga-
nizados. P^r una razon contraria, son
tenidos por antiputridos q[?] remedios
q^e fisian este aise directo, ó indire-

x
la formosa

tamente.

Si se medita con imparcialidad lo q̄ viene expuesto, pareciera ingenuada la pretension del autor de la nueva virtud de las astas del ciervo; porq̄ se supone haber destruido un ácido q̄ no existe, y la corrupción con un remedio putrescente. Sin embargo aunq̄ parece suficiente lo dho p̄ la duda de la virtud anticancerosa; tengo algunos motivos p̄ suspender mi dictamen: sea el 1º q̄ en materia de hecho puede y se verifica á veces lo q̄ no se cree. Y lo segundo p̄ q̄ aun suponiendo q̄ los polvos, de q̄ se trata, en absencia de ellos, y p̄ lo mismo llegando al autor la existencia de un humor ácido quedan sin la facultad curativa en el caso propuesto, p̄ q̄ de este modo limitamos su virtud á su facultad absorbente. Sabemos acaso el modo con q̄ pueden obrar los tales polvos? El modo como obran los remedios,

que ignoramos tementa un imperio
mo, y el p^a nro limitado alcance
debemos abaxar p^a la curacion de
las enfermedades, no pocas veces

Baxo este supuesto caminemos de buena fe
y con el justo deseo de conseguir el fin q^e
se pueda de las citadas observaciones. El au-
tor nos ha presentado tres canceres curados
con los polvos absorbentes, y con el agua
de cal q^e tiene igual virtud; asi que la
curacion de una ulcera q^e se verifi-
co por espacio de mas de tres años, des-
pues q^e el enfermo estaba cansado de
tomar remedios sin provecho.

En esta inteligencia parece cosa in-
dispensable q^e se determine ante todo
si realmente fueron canceres los q^e se
mencionan, y contra quienes se cae la
virtud de la nueva invencion. Si se re-
flexiona con cuidado todo el contexto
q^e contiene el papel q^e conruxo, no ha-
lla una historia tan exacta q^e venga
nos en conocimiento de la real y ver-
dadera existencia cancerosa, á no-
nos q^e el hecho no se admita p^a
la palabrada y autoridad, q^e se ve

quiera otorgar al q^l escribe; lo q^l se
ha de disminuir tal vez la integridad
del juicio en una materia, que tanto
importa; p^{te} lo q^l no sea importand
la decision q^l propongo, ni debe el au-
tor tenerse p^{te} apartado, ni tampoco
creer q^l dudo de su verdad y talento.

Procurado este paso, tendremos la segu-
ridad de un hecho, q^l será p^{te}ovia in-
mortal del invento, y el alivio ines-
timable de nos hermanos, á que
nos toque la infeliz suerte de enfer-
mar de un mal cruel, q^l martiriza,
y mata á la larga, q^l consume y no
sangra, q^l finalmente destruye y en
p^{te} se reproduce p^a mayor tormen-
to de los pacientes.

Recorramos pues la primera observa-
cion. Fran^{ca} de Guerta de treinta
y seis años de edad padecio un can-
cer ulcerado en su pecho izquierdo en
consequencia de un virus maligno;
y aunque desde luego se le aplica-
ron los pacativos del dolor, e la
sangria y purgo; e int^{te} usó de

calmante, sin embargo con grande
celeridad tomó su aumento y se
ulceró. En este caso se pusieron en
práctica las píldoras de cicuta,
y en el interin se consultó la
enfermedad al Sr. Dn Estevan
Lopez Samaniego Cirujano muy
conocido p^a su fama, el q^l desep-
eró de su curacion.

La ulcera no dejaba de ensanchar
su jurisdiccion con una fetidez,
y dolor insoportable. El autor di-
puso una mixtura, así la llama, com-
puesta de una libra de agua des-
tilada de escabiosa, y una drac-
ma de trocisco blanco de Rasij
con opio. Con este remedio no se conoció
alivio, ni se evitó q^e la ulcera fuese cre-
ciendo, y por eso dispuso el autor o-
tro muy singular, por q^e hizo la cu-
racion. Hizo la ulcera cancerosa, ex-
pression del mismo, con polvo de cuen-
no de ciervo calcinado, despues de ha-
ber lavado la p^{te} con agua de cevada,
cubriendola despues con planchuelas

mojadas en la de cal tibia: ynterior-
mente tomó el entexmo los mismos por-
ros. Hasta aqui la relacion del caso
tercio q^e se puede reducir á lo si-
guiente: un tumor cirroso maligno
en el pecho izquierdo, qual se resis-
tió á los calmantes y evacuates, de-
generando con m^{ta} celeridad en ul-
ceros corrosiva, acompañada de feti-
des y dolor insupportable.

Ahora pues: si precedió á la ulce-
racion un tumor cirroso, parece con-
veniente el q^e fuese de naturaleza
cancerosa; y si el Cirujano, á q^u se
consultó, dió p^a incurable la mis-
ma enfermedad, como no consta
en el escrito q^e este opinare de dife-
rente modo q^e el autor; es muy ve-
rivable q^e los dos estaban de acuerdo en
la naturaleza del mal.

Sin embargo p^a asegurax con eviden-
cia, pues así lo requiere el caso, q^e
realte fue un cancer lo q^e se curó,
no debía haber omitido el autor la

formacion del scizo, q^e tpo medio desde su nacimiento hasta la aparicion de los dolores, ó si estos fueron congenitos; como y tambien los sintomas q^e pudieron manifestarse en su degeneracion, á demas de los dolores: Finalmente vi la úlcera, sobre lo q^e viene dho, tenia sus bordes duros y ramificados.

Ynterin no re tengo una exacta historia de lo q^e se acaba de insinuar no me atrevo á pronunciar la decision á favor de la existencia del cancer. Un tumor duro, cuya formacion y duracion re ignora, pues solate expresa la historia del caso, q^e un scizo degeneró con mha celeridad en cancer, pudo ser un tumor p^r formación q^e examinarse en una úlcera cortiva con fetidez y dolores.

En esta inteligencia p^a asegurarse con toda la exactitud posible

El valor del remedio, quiviene q^{da} junta gobernativa resolviere q^{da} medio de su secretario se le pida al autor una mayor especificacion de cada una de sus observaciones, ya sea contestando á los artículos q^{da} vienen inveniados, ó del modo q^{da} le parezca mas conducente.

Manuela Gomez es el sujeto de la segunda observacion, la q^{da} padecio un tumor canceroso en el carrillo con dolores muy vehementes. Empleo á parte de su curacion sangrias frecuentes emolientes y resolutivos, cataplasmas de uino, enjugatorio, refrigeros atemperantes nitrosos, y algunos narcoticos por hora somni; pero esto sin ningun alivio, pues q^{da} se ulcero el tumor con mucha prontitud; lo q^{da} verificado se administraron los remedios q^{da} curaron el mal del pecho con

La misma feticidad.

El tercer caso aconteció á Maria Paeceptorá á los quarenta y un años de edad. fue un cancer ulcerado situado en el carrillo izquierdo, el qual á mas de los dolores terribles que le acompañaban, presentaba una dureza terrillosa, y segun el Medico q^e la registró por el interior de la boca, un hueso perfecto.

Si la primera observacion, por no estar con todos los requisitos que asegure el diagnostico de la existencia de la enfermedad, contra la qual debe celebrarse un anti-poto, no suministra bastante asunto para juzgar de la eficacia de este; ni meno, la segunda y tercera observacion: respecto que se reduce quasi toda la explicacion, á que el autor diga que fue un tumor canceroso.

Aunque queramos ^{dar} toda la fe que se merece á la autoridad del observador, no debe esta decidix en un punto tan importante de cuya verificacion debe resultar la admiracion de toda la Europa, un an-

tridoto contra los cánceres hasta aqui desaxado, y finalmente que se atribuyen los mayores elogios á su descubridor.

Por eso, vuelvo á pedir á esta junta, q^e se epija del Sr. Fernandez una contemplacion al tenor de los artículos que he manifestado, ó como mejor le parezca. Interin q^e se remedia mi corta duda, puedo afirmar por lo que resulta de la curacion de las tres enfermedades y de la ulcera cacoceta; aunque ninguna de las tres primeras pudiera llamarse cancerosa, que los polvos del cuerno calcinado, la agua de cebada ^{y la de cal} son un remedio, quando se: por que en tal caso serian ulceras de mala especie, de difícil curacion, ó, tal vez, incurables por otro remedio de lo que hasta aqui conocemos. Dixi. Madrid 42 de Diciembre de 1793. —

Ramon Parais

